

AMBIENTE

TalCual

Coordinado por: María Eugenia Gil Beroes

ambiente@talcualdigital.com

Un primer paso en la recuperación del río

La tortuga y el caimán del Orinoco


Omar Hernández*

Estas dos especies que hace unos dos siglos eran abundantes y emblemáticas del río Orinoco, hoy se encuentran en una situación crítica. Por un lado son víctimas de cazadores furtivos que los capturan para comerciar y consumir su carne, huevos y crías. Y por el otro, ambas especies junto a todas las demás del Orinoco están comenzando a sufrir los efectos de la contaminación del río.

POR QUÉ CUIDARLOS

Los reptiles que producen un gran número de crías, lo hacen como estrategia para compensar la alta depredación que sufren sus huevos y crías, por lo tanto estas especies son vitales en el ciclo de nutrientes de los ecosistemas donde habitan. Cuando sus poblaciones no estaban en peligro, las crías nacían al final de la temporada de sequía, representando una enorme cantidad de alimento, justo en la temporada más crítica para muchas especies de aves, peces, mamíferos e incluso otros reptiles. Ahora, al faltar esta enorme cantidad de alimento, las poblaciones de otras especies también se ven disminuidas, lo que indudablemente contribuye a la disminución de la pesca en el Orinoco, afectando a los ribereños que viven de esta actividad. Por su parte, el caimán del Orinoco, una vez adulto, al ser un depredador, mantiene saludables las poblaciones de sus presas, al comerse aquellos animales débiles y enfermos.

SE VA EL CAIMÁN, SE VA EL CAIMÁN...

Los grandes esfuerzos que se están realizando a nivel nacional para recuperar ambas especies están lejos de lograr su objetivo. Las actividades con el caimán del Orinoco (*Crocodylus intermedius*) comenzaron a producir fru-

tos en el año 1990, cuando se liberó al medio natural los primeros ejemplares juveniles criados en cautiverio, a partir de esa fecha las liberaciones han sido constantes. Lamentablemente la cacería del caimán aún continúa, ahora dirigida casi en su totalidad a la población juvenil. Se consume su carne y sus huevos y las crías son vendidas a "turistas". El temor de los ribereños hace que los ejemplares adultos sean eventualmente cazados, aunque no se tiene registro de ataques a humanos.

Las dos principales áreas que mantienen poblaciones del caimán del Orinoco son el río Cojedes y el río Capanaparo. El primer río no cuenta con una figura que lo proteja y el segundo, aunque pertenece al Parque Nacional Santos Luzardo, por deficiencias de recursos y personal tiene una guardería muy deficiente. Sus dos principales poblaciones no están siendo protegidas.

A PASO DE TORTUGA

Con la tortuga arrau (*Podocnemis expansa*) se ha tenido más suerte, su costumbre de anidar en colonias ha permitido hacer una mejor guardería de sus nidos y coleccionar gran cantidad de neonatos, que van a los nueve criaderos que existen, de los cuales Fudeci (la Fundación de la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales) desde el año 1993 mantiene uno de ellos en la Estación Experimental Amazonas, allí se han criado más del 75% de los 334.000 juveniles que se han liberado en los últimos 15 años.

Sin embargo, todo este gran esfuerzo corre el peligro de perderse. Investigaciones en caseríos del Orinoco medio, señalan que aún se mantiene el alto consumo de tortuga, aumentando ahora el consumo de ejemplares juveniles debido a que éstos ahora son abundantes gracias a las liberaciones.

En el Refugio de Fauna Silves-

tre de la Tortuga Arrau, el MPPA y la Guardia Nacional realizan guardería todo el año, pero este refugio sólo tiene un poco más de 20 km a través del cauce del Orinoco, por lo que sólo protege menos del 1% de los 2.140 km de su cauce. Es imprescindible la ampliación de este Refugio, para garantizar así la conservación de la tortuga, de los peces y de muchas otras especies del Orinoco.

OTRAS ACCIONES NECESARIAS

- Impulsar programas sociales que mejoren la calidad de vida del ribereño, que también está sufriendo el agotamiento de la pesca en el Orinoco, lo que anteriormente era su sustento de vida.

- Guardería eficiente a lo largo del Orinoco.

- Campañas de educación ambiental constantes a lo largo de todos los Llanos.

- Plantas de tratamiento para las ciudades de la cuenca.

Ninguna ciudad de la cuenca del Orinoco cuenta con planta de tratamiento para aguas negras e industriales, a excepción de San Félix, cuya planta hace tiempo que quedó pequeña para la ciudad. Ciudades como Puerto Ayacucho, San Fernando de Apure, Barinas, Guanare, San Cristóbal, Barquisimeto, Acarigua, San Carlos, Calabozo, Valle de la Pascua, Puerto Ordaz y decenas de pueblos, vierten sus aguas negras e industriales directamente a los ríos sin ningún tipo de tratamiento y todos estos ríos y caños terminan en el Orinoco.

QUIÉNES LOS CRÍAN

Zoocriaderos de caimán del Orinoco: el Hato Masaguaral (Guárico), el Hato El Frío (Apure), la Unellez (Guanare), la Agropecuaria Puerto Miranda (Guárico), la Estación Biológica de Rancho Grande (Aragua), Estación Biológica Petrocedeño (Anzoátegui) y Fudeci (Amazonas). De estas instituciones 4 son privadas y 3 del estado, lo que muestra el trabajo conjunto que se está realizando. Este año se ha llegado a la cifra de 6.337 liberados en 18 años y este año se logró liberar 806 ejemplares, cifra nunca antes lograda.

Zoocriaderos de arrau: la sede del Refugio de Fauna Silvestre de la Tortuga Arrau (Apure), la Estación Biológica de Petrocedeño (Anzoátegui), en el INIA de San Fernando (Apure), en la comunidad indígena Mapoyo (Bolívar), en el Fundo La Sabana (Apure), en la Estación Biológica de Rancho Grande (Aragua), en el Hato El Frío (Apure), en el Zoocriadero Wasaña (Bolívar) y el de Fudeci (Amazonas).

*Omar Hernández es Director de la Fundación de la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales Fudeci

